

FRANCESC NADAL PIQUÉ* Y JORDI MARTÍ-HENNEBERG**

* Departamento de Geografía Humana. Universitat de Barcelona

** Departamento de Geografía y Sociología. Universitat de Lleida

Cambio agrario y paisaje vitivinícola en la Cataluña occidental durante el primer tercio del siglo xx: la creación moderna del poblado de Raïmat

RESUMEN

En 1914, cuando Manuel Raventós, propietario de la empresa Codorniu, adquirió la finca de Raïmat, ésta constituía un lugar yermo y despoblado. A fin de convertirla en un fértil viñedo proyectó un ambicioso y elaborado plan de colonización agrícola, uno de cuyos principales elementos era la creación de un poblado. Una tarea que llevó a cabo, a partir de 1916, el arquitecto modernista Joan Rubió i Bellver.

RÉSUMÉ

Transformation agraire et paysage vitivinicole dans la Catalogne occidentale pendant le premier tiers du xx^e siècle: la création moderne du village de Raïmat.- En 1914, lorsque Manuel Raventós, patron de la société Codorniu, acheta la propriété, Raïmat était une terre aride et inhabitée. Afin de la transformer en un vignoble fertile il conçut et développa un plan ambitieux de colonisation agricole, dont l'un des principaux éléments fut la création d'un village. Cette tâche

fut accomplie depuis 1916 par l'architecte moderniste Joan Rubió i Bellver.

ABSTRACT

Agricultural change and wine-growing landscapes in western Catalonia during the first third of the 20th century: the creation of the Raïmat village.- In 1914, when Manuel Raventós, the Codorniu owner, bought the Raïmat estate, it was a barren and uninhabited area. In order to convert it into a fertile vineyard, he designed and developed an ambitious plan for an agricultural settlement which included the creation of a village. This was a task that, from 1916 onwards, was performed by the *art nouveau* architect Joan Rubió i Bellver.

PALABRAS CLAVE/MOTS CLÉ/KEYWORDS

Paisaje rural, viticultura, colonización agraria, Cataluña.
Paysage rural, viticulture, colonisation agraire, Catalogne
Rural landscape, wine-growing, agrarian colonization, Catalonia.

En 1914, Manuel Raventós i Doménech (Sant Sadurní d'Anoia, 1862; Barcelona, 1930), propietario de Codorniu, adquirió la finca de Raïmat, situada en el extremo occidental de Cataluña, en plena área del canal de Aragón y Cataluña. Era una finca yerma y despoblada de 3.500 ha de superficie. En invierno, rebaños de ovejas llegados desde diferentes valles pirenaicos pastaban libremente por sus tierras. Raïmat hacía mucho tiempo que se había convertido en un lugar de paso y en su territorio sólo

moraban algunos pastores y cazadores. Era, por tanto, un lugar idóneo para un hombre con la energía y el celo colonizador de Manuel Raventós (Fig. 1). A los cincuenta y dos años, imbuido de ideas regeneracionistas sobre el territorio catalán, con amplios conocimientos técnicos sobre el mundo agrario y dotado de una gran visión de futuro del negocio vitivinícola, no dudó en embarcarse en la gran empresa que representó colonizar Raïmat (Martí-Henneberg y Nadal, 2000, pp. 159-180).



FIG. 1. Vista del castillo de Raïmat en 1914.

En este artículo se abordará el tema de la creación de la colonia de Raïmat llevada a cabo por Manuel Raventós entre 1914 y 1930. La formación de este asentamiento humano constituye un capítulo específico en la historia de la repoblación moderna y contemporánea del área del canal de Aragón y Cataluña. Además, dado que el diseño de esta colonia fue encargado al arquitecto modernista Joan Rubió i Bellver, su construcción constituye un ejemplo excepcional en Cataluña de colonia agraria basada en el modelo inglés de las colonias jardín. Por último, la singularidad artística de algunos de los edificios que construyó Rubió i Bellver, como la iglesia o las bodegas, confiere a este poblado un notable interés paisajístico.

Se ha dividido el estudio en tres apartados. El primero está dedicado a explicar, de forma sucinta, la evolución histórica del antiguo pueblo de Raïmat. El segundo, a analizar los factores sociales, urbanísticos y artísticos que influyeron en la morfología del poblado moderno de Raïmat, prestándose una especial atención a los planteamientos sociales de Manuel Raventós, así como al pensamiento urbanístico de Rubió i Bellver. Por último, el tercer apartado está dedicado a analizar los elementos paisajísticos existentes del proyecto de colonia agraria pensado por Manuel Raventós y diseñado por Rubió i Bellver.

Las fuentes para éste y otros trabajos provienen fundamentalmente del archivo Codorniu y de las conversaciones mantenidas con diversos miembros de la familia y responsables de la explotación (se detallan en Martí-Henneberg y Nadal, 2000), que nos aportaron también valiosa documentación. Además, se ha reunido la principal bibliografía sobre el desarrollo de la ciudad jardín desde sus orígenes y su incorporación en Cataluña.

I. EL ANTIGUO PUEBLO DE RAÏMAT

Las primeras noticias escritas que existen del pueblo de Raïmat se remontan al último tercio del siglo XII. Sin embargo, la primera información sobre su número de habitantes se encuentra en el fogaje de 1365-1370 mandado realizar por el rey Pedro el Ceremonioso. Según este censo, el lugar de Raïmat, propiedad de Pere Muntanya, ciudadano de Lleida, estaba formado por 63 fuegos o familias. En el fogaje de 1497 este número quedó reducido únicamente a siete fuegos, experimentando a mediados de siglo XVI una notable recuperación, de manera que en el fogaje de 1553 el número de fuegos existentes en Raïmat era ya de 14.

Del siglo XVII, que fue decisivo en la historia del pueblo de Raïmat, no se dispone de ningún tipo de información estadística. A raíz de las operaciones bélicas efectuadas, entre 1640 y 1649, durante la guerra de los Segadores, quedaron deshabitados la mayor parte de los asentamientos humanos existentes en la extensa área comprendida entre la ciudad de Lleida y la frontera aragonesa. Raïmat, al igual que otros núcleos de población como Almacelles o Gimennells, se despobló (Lladonosa, 1970, pp. 77-82).

En 1681 se llevó a cabo un primer intento de repoblar Raïmat. Sin embargo, los daños ocasionados por la guerra de Sucesión en esa misma zona de Cataluña hicieron que Raïmat volviera a quedarse sin habitantes (Corretgé, 2000, p. 47). A partir de ese momento y hasta principios del siglo XX, Raïmat se convirtió en un lugar deshabitado. Diversas descripciones geográficas realizadas durante los siglos XVIII y XIX atestiguan la ausencia de habitantes en Raïmat. Así, en una relación referente a los lugares sin población de la diócesis de Lleida, realizada a mediados del siglo XVIII por el comerciante barcelonés Melcior Guàrdia i Matas, se describe a Raïmat como un lugar deshabitado (Junta de Comerç de Catalunya, 1997 [1780], p. 132). Similar información nos ofrece el funcionario y escritor Francisco de Zamora en su *Diario de los viajes hechos en Cataluña* (1785-1790), en cuyas páginas explica cómo «desde aquí [Almacelles] seguimos camino para Lérida, continuándolo por estas grandes llanuras, viendo a la derecha el castillo de Reymat, cuyo pueblo se despobló. Es del cabildo de Lérida» (Zamora, 1973 [1785-1790], 245).

El censo de Floridablanca de 1787 designa a Raïmat como un despoblado. A lo largo del siglo XIX se produjeron diversos cambios geográficos que afectaron tanto a su situación administrativa como a la propiedad de las tierras. Sin embargo, el carácter deshabitado del lugar

Cuadro I. *Evolución del número de habitantes y de edificios de Raïmat entre 1858 y 1940*

<i>Años</i>	<i>Habitantes</i>	<i>Edificios</i>
1858	No consta	No consta
1860	No consta	No consta
1888	7	2
1900	No consta	No consta
1910	No consta	No consta
1920	66	20
1930	900	179
1940	285	101

Fuente: elaboración propia a partir de los nomencladores publicados por diferentes organismos estadísticos de la Administración central.

continuó inalterado. Pascual Madoz, que conocía muy bien la provincia de Lleida por haber sido gobernador civil de la misma, nos dice en su *Diccionario geográfico-estadístico* (1845) que Raïmat era un lugar «que desapareció en las guerras de 1640 [...]; en la actualidad es un término dedicado a yerbas de pasto para el ganado y sólo conserva un antiquísimo castillo, que sirve de albergue a los pastores (Madoz, 1985 [1845-1850], vol. 2, p. 252).

Raïmat no figura, tal como puede apreciarse en el cuadro I, en la mayor parte de los nomencladores elaborados durante la segunda mitad del siglo XIX por la Administración central. La única excepción la constituye el nomenclador relativo al Censo de Población de España de 1888, en el que se indica que en el municipio de Vilanova d'Alpicat existe un lugar llamado Castillo de Raïmat, con la clasificación de «castillo y casa de labor», habitado por siete personas. También se registra la existencia de dos edificios: uno de tres pisos (el castillo) y otro de dos pisos (el de la casa del guarda o de los pastores).

Sin embargo, en los siguientes nomencladores, correspondientes a los censos de 1900 y 1910, no hay ninguna referencia a Raïmat. Habrá que esperar al censo de 1920 para que la tarea colonizadora de Manuel Raventós i Domènech se refleje en las estadísticas oficiales. Raïmat ya aparece en el nomenclador de 1920 con un total de 66 habitantes. Durante la década de 1920 Raïmat experimentó un crecimiento extraordinario, de manera que en el nomenclador correspondiente al censo de 1930 había registrados 900 habitantes. Una cifra muy elevada en la que, seguramente, no sólo estaban contabilizados los obreros dedicados a las tareas vitivinícolas, sino también los destinados a la construcción del poblado y las bodegas.

El censo de 1940 registra un descenso muy acusado del número de habitantes de Raïmat, que queda situado

en 285. Las causas que explican esta reducción tan drástica son tanto de orden endógeno como exógeno. Entre las primeras es preciso señalar la desaparición del numeroso contingente de obreros destinados a la construcción del poblado y las bodegas. Entre las segundas hay que apuntar el gran impacto que tuvo la guerra civil sobre este núcleo de población. Así, durante los tres años que duró la contienda Raïmat pasó de estar bajo control del POU (Partit Obrer d'Unificació Marxista) a ser un enclave estratégico del ejército franquista. Más tarde, la lenta pero progresiva normalización de la actividad económica que tuvo lugar en la España de la postguerra se dejó sentir en Raïmat. Así, en el censo de 1950 contaba ya con 595 habitantes, cifra que no cesaría de crecer hasta llegar en 1970 a 720 habitantes.

II. EL NUEVO POBLADO DE RAÏMAT: ENTRE COLONIA AGRARIA Y COLONIA JARDÍN

La refundación del pueblo de Raïmat a principios del siglo XX se enmarca en un proceso geográfico más general de colonización del área de irrigación del canal de Aragón y Cataluña emprendido en 1773 con la creación del pueblo de Almacelles por parte del rico comerciante barcelonés Melcior de Guàrdia i Matas (Oliveras, 1998, pp. 131-136). La adquisición en 1914 de la extensa finca de Raïmat por Manuel Raventós constituye el inicio del segundo capítulo de la transformación humana y paisajística de esta extensa área de la Cataluña occidental, que, debido a su estratégica posición fronteriza, había quedado despoblada desde principios del siglo XVIII.

La construcción del poblado de Raïmat fue objeto de una atención especial por parte de Manuel Raventós. El diseño de las casas, calles y plazas fue encargado a uno de los principales colaboradores de Gaudí, el arquitecto Joan Rubió i Bellver, que se ocupó de esta tarea entre 1916 y 1918 (Solà-Morales, 1975, p. 84). El proyecto resultante fue fruto de la estrecha colaboración entre ambos. En este sentido, el proyecto de colonia agraria construido en Raïmat es el resultado de una serie de factores que se tratarán, a continuación, con más detalle: los conocimientos de Manuel Raventós acerca de las colonias agrarias existentes tanto en Cataluña como en otras partes de España; la trayectoria profesional y el pensamiento urbanístico de Rubió i Bellver, y la influencia del modelo autoritario-paternalista imperante a principios de siglo XX en las colonias industriales de Cataluña (Figs. 2 y 3).

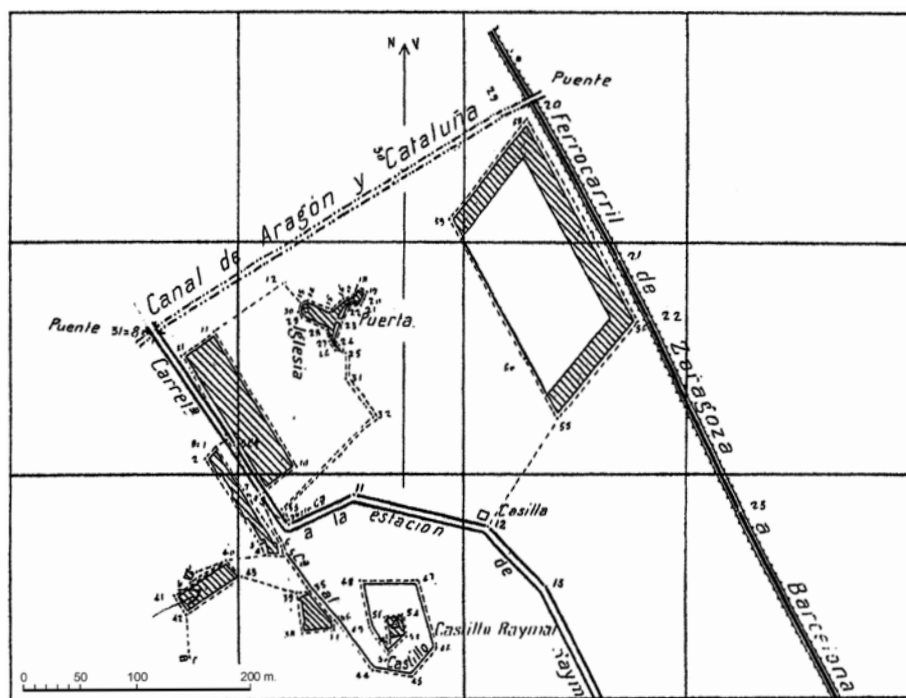


Fig. 2. Plano del pueblo de Raïmat.
Instituto Geográfico y Catastral.
1924.

1. MANUEL RAVENTÓS Y LA CUESTIÓN DE LAS COLONIAS AGRARIAS

El interés de Manuel Raventós por la organización y funcionamiento de las colonias agrarias que existían en Cataluña es anterior a la adquisición de la finca de Raïmat. La ley de 11 de julio de 1866 sobre Fomento de la Población Rural y Establecimiento de Colonias Agrícolas promovió la creación de diversas colonias agrarias en Cataluña (Monclús y Oyón, 1988, p. 37). Sin embargo, su influencia sobre el paisaje y el mundo rural catalán de principios del siglo XX era limitado. De hecho, muchas de las colonias clasificadas legalmente como agrarias no eran, en realidad, más que colonias industriales, que utilizaban esa clasificación para aprovecharse de los beneficios fiscales que las nuevas leyes otorgaban a este tipo de asentamientos rurales (Noguera, 1988, p. 23).

La colonia agraria del Castell del Remei, situada en el término municipal de Penelles (la Noguera), en plena área de regadío del canal d'Urgell, constituía una notable excepción dentro de este panorama. La conversión de esta colonia en una moderna explotación vitivinícola se debe, en gran parte, a Ignasi Girona i Vilanova. Diplomado en ingeniería agrícola por la Universidad de la Sorbona en 1870, emprendió la tarea de ampliar y modernizar la pequeña bodega que había heredado de su padre. A fin

de hacer realidad este propósito, viajó a Burdeos, donde estudió los métodos de elaboración de vinos de crianza y las mejores variedades de cepas. A su vuelta, consiguió que un enólogo y cuatro familias de agricultores se instalasen en la finca del Castell del Remei, en la que unas 90 ha de las cerca de 400 ha que la constituían estaban dedicadas a viñas (Mateu, 2005). Manuel Raventós conocía perfectamente la obra colonizadora llevada a cabo por Ignasi Girona, ya que le había sucedido en 1907 en la presidencia del Institut Agrícola Català de Sant Isidre y ambos hacendados fueron militantes activos de la Lliga Regionalista de Catalunya. En cierto sentido, la empresa colonizadora de Raïmat puede ser considerada como una extensión occidental y como una versión a gran escala de la obra llevada a cabo por Ignasi Girona Vilanova en el Castell del Remei (Mijares y Sáez, 1996, p. 259; Mateu, 2005).

Otra colonia agraria que atrajo el interés de Manuel Raventós fue la Agrícola de Graugés, también conocida como «Colonia Rosal», situada en el término municipal de Avià, en la comarca del Bergadà. Manuel Raventós la visitó en 1897 junto a otros miembros del Institut Agrícola Català de Sant Isidre. Sus impresiones quedaron expuestas en un extenso y elogioso artículo publicado ese mismo año en la prensa barcelonesa (Raventós, 1931, pp. 103-104). Esta colonia, creada en 1887 por el ingeniero



FIG. 3. Casas de la calle del Formigó. Primeras casas para trabajadores construidas en Raïmat en la década de 1920. El nombre de la calle (*hormigón* en castellano) hace alusión al nuevo material empleado en su construcción.

industrial Agustí Rosal, presentaba, desde el punto de vista tecnológico, una serie de aspectos muy innovadores (Noguera, 1988, p. 28). Cuando la visitó Manuel Raventós tenía una superficie de 400 ha, de las que una mitad estaba ocupada por bosques y la otra por cultivos de regadío. La mayor parte de la gente residía en un pequeño núcleo, en el que estaba ubicada la mansión residencial de la familia Rosal, los edificios de carácter productivo de la colonia (granjas, establos, etc.), tres calles separadas con edificios de pisos donde vivían los trabajadores, la casa del cura y la escuela. Fuera de este núcleo residencial había algunas masías dispersas por la finca.

El cura hacía de maestro y sus clases eran obligatorias para todos los niños menores de doce años. Las niñas iban, por su parte, a una escuela específica para ellas, situada en la colonia textil Rosal, bajo la tutela de una comunidad de monjas. La organización social vigente en la Colonia Agrícola de Graugés estaba inspirada en la doctrina social de la Iglesia establecida por el papa León XIII (Noguera, 1988, p. 36). La escasa conflictividad laboral, así como el rígido orden social imperantes en la Colonia Rosal fueron hechos que no pasaron desapercibidos para Manuel Raventós y sobre los cuales escribió: «[...] nunca hubo huelga alguna en dicha fábrica, ni se registran escándalos, pues cualquiera blasfemia o inmoralidad o introducción de malos periódicos es castigada con el despido del culpable», añadiendo, a continuación, «este cariño con el que los fabricantes miran el interés material y moral de sus dependientes es el mejor preservativo contra la enfermedad social que nos amenaza» (Raventós, 1897, p. 104).

Más tarde, en 1915, cuando ya estaba ocupado en el proyecto de construcción de Raïmat, Manuel Raventós visitó la colonia agraria que el hacendado aragonés Saturnino Bellido tenía en el municipio oscense de Gurrea. Se trataba de una explotación agrícola localizada, como Raïmat, en el valle del Ebro, cuya descripción también fue objeto de un extenso artículo.

Por otro lado, Manuel Raventós, que fue director de los Servicios Técnicos de Agricultura de la Mancomunidad de Cataluña, debía de estar al corriente de los diferentes proyectos de colonización llevados a cabo, entre 1907 y 1926, en diferentes partes de España por la Junta Central de Colonización Interior (Balcells, Pujol y Sabater, 1996, p. 387). El tipo de asentamiento adoptado en las colonizaciones llevadas a cabo por este organismo de la Administración central fue de carácter disperso o semidisperso, con casas unifamiliares situadas al lado de las parcelas adjudicadas a los colonos. En el centro o en algún punto bien comunicado de la colonia se situaba una plaza comunal en torno a la cual se localizaban los principales equipamientos públicos (escuelas, tiendas de alimentación, etc.) (Monclús y Oyón, 1988, vol. 1, pp. 319-334).

Sin embargo, el modelo de asentamiento humano adoptado en Raïmat, que era un proyecto estrictamente capitalista, fue netamente diferente. En un período en que los técnicos de la Junta Central de Colonización interior o los principales ingenieros agrónomos del Estado defendían el establecimiento de un hábitat disperso o semidisperso, Manuel Raventós optó por uno básicamente concentrado.

2. RUBIÓ I BELLVER.

¿UN PROYECTO DE COLONIA JARDÍN PARA RAIMAT?

El trazado del poblado, así como el de los principales edificios construidos en Raïmat, fue obra del arquitecto Joan Rubió i Bellver (Reus, 1871; Barcelona, 1952), quien también se encargó del diseño y construcción de las bodegas. La contratación de este prestigioso arquitecto formaba parte de una estrategia empresarial emprendida años atrás por Manuel Raventós encaminada a vincular las actividades vitivinícolas con una arquitectura de calidad (Molleví, 2002, pp. 697-711).

De hecho, no fue el primer empresario catalán de la época preocupado por introducir criterios de calidad estética en el paisaje vitivinícola. Así, durante el bienio 1888-1890 Antoni Gaudí construyó por encargo de su mecenas Eusebi Güell y en colaboración con el maestro de obras

Francesc Berenguer i Mestres las Bodegas Güell, situadas en plena comarca del Garraf. Unos años más tarde, en 1900, el arquitecto modernista Lluís Moncunill fue el encargado de construir en el municipio de Castellbisbal la bodega Francesc Alegre (Can Ametller).

Fue en este contexto cultural como Manuel Raventós entró en contacto en 1898 con el arquitecto modernista Josep Puig i Cadafalch, responsable hasta 1906 del diseño y construcción de diferentes edificios del complejo productivo y residencial de Can Codorniu en Sant Sadurní d'Anoia. Sin embargo, por razones que todavía no se han dilucidado, a mediados de la década de 1910 las fecundas relaciones profesionales que habían existido entre Puig i Cadafalch y Manuel Raventós quedaron truncadas (Jardí, 1975; Rohrer, 1989, pp. 15-36).

Por ello, cuando durante esos años Manuel Raventós decidió construir un poblado y unas bodegas en la finca de Raïmat, encaminó sus pasos hacia Antoni Gaudí a fin de hacerse con sus servicios.¹ Pero el insigne arquitecto de Reus, que ya había decidido dedicar todas sus energías a la construcción del templo de la Sagrada Familia, declinó amablemente tal proposición. El arquitecto Joan Bassegoda Nonell, uno de los principales estudiosos de la obra de Gaudí, afirma que «por este tiempo puede decirse que Gaudí no quiso hacer otra obra que la Sagrada Familia. Solamente se conocen algunos proyectos aislados de Gaudí entre 1914 y 1926» (Bassegoda, 1985, p. 139).

Gaudí le propuso, sin embargo, que el proyecto de Raïmat fuese realizado por el arquitecto Joan Rubió i Bellver. Éste, perteneciente a la segunda generación de arquitectos modernistas, disfrutaba entonces de una sólida reputación profesional. Rubió, que era uno de los principales discípulos de Gaudí, ha sido considerado como el codificador de las ideas arquitectónicas de su maestro. Por otro lado, tanto Joan Rubió como Manuel Raventós compartieron durante esos años una serie de afinidades ideológicas, políticas y sociales, que quedarían, en gran medida, plasmadas en el proyecto que ambos llevaron a cabo en Raïmat.

Tanto el uno como el otro eran hombres de profundas convicciones católicas. Convicciones que, en el caso de Rubió i Bellver, pueden observarse en su trabajo arquitectónico (Fig. 4). El ideario estético del obispo Torras i Bages, con el que mantenía una estrecha relación, fue



FIG. 4. Iglesia de Raïmat construida por el arquitecto Joan Rubió i Bellver entre 1918 y 1921.

determinante en la formación de su pensamiento artístico (Freixa, 2007, pp. 146-152). Un pensamiento imbuido además de una profunda preocupación religiosa, ya que, tal como señaló su nieto, el arquitecto Ignasi de Solà-Morales, «la búsqueda de la arquitectura del templo cristiano será un nudo problemático fundamental de su investigación teórica y práctica a lo largo de toda su vida» (Solà-Morales, 1975, p. 40).

Por otro lado, Joan Rubió y Manuel Raventós mantuvieron durante esos años unas estrechas afinidades políticas, ya que ambos fueron miembros destacados de la Lliga Regionalista, partido de carácter conservador, en el que ambos ocuparon cargos de cierta importancia. Por otro lado, tanto Rubió i Bellver como Manuel Raventós compartían la necesidad de poner en práctica un reformismo social católico de carácter muy conservador.

A pesar de que, de momento, no se han podido localizar los planos del proyecto urbanístico de Raïmat trazados por Rubió i Bellver, la información disponible nos indica que datan de los años 1916-1918 (Solà-Morales, 1975, pp. 84 y 137). Si se toma la fecha de 1916 como punto de inicio de los trabajos de construcción del poblado de Raïmat, se observa que Rubió i Bellver empezó a ocuparse de los mismos cuando tenía cuarenta y cinco años, es decir, en plena madurez profesional y vital. Raïmat constituía, según su nieto Ignasi de Solà-Morales, la primera gran obra emprendida por Rubió i Bellver durante el segundo período de madurez profesional, iniciado en 1914 y cerrado en 1936 (Solà-Morales, 1975, p. 52).

Este segundo período constituye el fin de la etapa plenamente modernista de Rubió i Bellver y el inicio de otra, de carácter clasicista, marcada por un esfuerzo llevado a cabo de forma solitaria (Solà-Morales, 1975,

¹ Esta información nos fue proporcionada por Ramon Raventós i Espona en una de las diversas conversaciones que mantuvimos con él sobre los orígenes de Raïmat. También quisiéramos agradecer la valiosa información proporcionada por Manuel Raventós i Espona.

p. 28). Durante los primeros años de esta nueva etapa la arquitectura catalana se vio afectada por un retorno mayoritario hacia el clasicismo de corte academicista. Este giro estilístico, auspiciado por el triunfo de los nuevos valores estéticos del movimiento *noucentista*, afectó a la obra de Rubió. Éste, al igual que otros arquitectos modernistas como Puig i Cadafalch o el mismo Jujol, emprendió un rápido proceso de asimilación de los valores clasicistas. Así, viajará a Italia y, en opinión de Ignasi de Solà-Morales, «con el tiempo, y a lo largo de este período, lo que se irá incorporando a su lenguaje será, sobre todo en la composición, la organización sobre sistemas de ejes de simetría y la apropiación en clave pictoresquista de formas de la arquitectura rural, doméstica y civil de los siglos clásicos de Cataluña» (Solà-Morales, 1975, p. 51).

Esta progresiva aproximación de Rubió hacia el lenguaje geometrizable del clasicismo *noucentista* es una de las razones que permite entender la forma hexagonal, casi vitrubiana, del proyecto trazado para el poblado de Raïmat. Aunque, tal como señala su otro nieto Manuel de Solà-Morales (2007a, p. 22),

[...] l'interès per la geometria i per la combinació abstracta de figures pures és característic del pensament i de l'obra de Rubió. L'articulació de quadrats i octògons en planta, com l'encreuament de diagonals en coberta, tan repetit o l'exploració insistent dels volums cònics i circulars, com a síntesi tridimensional són principis constants de la seva composició arquitectònica.

Si bien no hemos conseguido consultar los planos trazados por Rubió, el plano topográfico de Raïmat levantado a principios de la década de 1920 por el ingeniero F. Kubesch y que se conserva en la Cartoteca de Cataluña permite ver con claridad el carácter geometrizable del diseño trazado por Rubió. Diseño que, según Ignasi de Solà-Morales (1975, p. 52), tenía

[...] una forma estrellada que converge hacia un centro, en el que, en torno a una gran plaza, se sitúan la iglesia y el edificio escolar. Sólo la primera llegó a realizarla Rubió, siendo una obra de interés, y que tiene, como elemento urbano, un porche de acceso que, como los brazos de un claustro, conduce por ambos laterales hacia la entrada de la iglesia, centrandolo sobre este punto la perspectiva monumental del eje principal de ordenación de la plaza.

Ahora bien, el trazado de Raïmat no obedece únicamente a la aproximación *noucentista* de la arquitectura catalana hacia el clasicismo o al propio ideario arquitectónico de Rubió. La forma hexagonal propuesta para el poblado de Raïmat se encuentra también en sintonía con el movimiento urbanístico inglés de las ciudades jardín.

Movimiento que, cuando abordaba la problemática del despoblamiento y colonización del medio rural, adoptaba el nombre de las «colonias jardín». En este sentido, es preciso señalar que cuando Rubió empezó a trabajar en el diseño de Raïmat era uno de los arquitectos catalanes de la época que contaba con mayor experiencia profesional tanto en el campo de las colonias industriales como en el del planeamiento residencial.

Entre 1900 y 1914 había trabajado como ayudante de Gaudí en el trazado de la colonia Güell de Santa Coloma de Cervelló (Costillas, Maschio y Montero, 1992, pp. 49-102). Durante esos mismos años también había colaborado con Gaudí en otro de sus grandes proyectos: el parque Güell (Kent y Prindle, 1992, p. 46). A pesar de que la construcción de este frustrado proyecto de barrio residencial barcelonés tiene poco a ver con el movimiento inglés de la ciudad jardín, Rubió estaba al corriente del ideario y de las realizaciones urbanísticas llevadas a cabo por este movimiento urbanístico (Castrillo, 2000-2001). Precisamente, entre los diversos trabajos realizados a principios del siglo xx por Rubió i Bellver para la urbanización de la montaña del Tibidabo, existe un proyecto de ciudad jardín.

En opinión de Ignasi de Solà-Morales (1975, p. 43),

[...] estas intervenciones de Rubió en los primeros tanteos de utilización de las ideas de la ciudad jardín [...] son de la mayor importancia. Hay claros vínculos entre la penetración de las ideas de Howard a través de Cebrià de Montoliu y su revista *Civitas*, el mundo ruskiniano del equilibrio con la naturaleza y la recuperación del trabajo artesano, y la línea de actividad de Rubió.

De hecho, el plan que Rubió i Bellver dispuso para Raïmat presenta ciertos paralelismos con el de algunos proyectos y realizaciones urbanísticas vinculadas con el movimiento de la ciudad jardín y que por aquel entonces se estaban llevando a cabo en Cataluña (Franquesa, 2009, pp. 52-53). Éste sería el caso, por ejemplo, del proyecto de ciudad jardín Malagrida de Olot, trazado en el año 1916 por el arquitecto municipal Joan Roca, o el ensanche coetáneo de la Riba en el núcleo urbano de Castellterçol (Roca, 1979, p. 61; Franquesa, 2009, pp. 69-79).

Para entender las posibles vinculaciones entre el plan de Raïmat y el movimiento de las ciudades jardín inglés²

² Sus antecedentes van en paralelo a la revolución industrial: según el arquitecto Spiro Kostov, «la doctrina de la limitación del espacio urbano queda patente en la constitución del llamado *allotment garden* (jardín asignado). Fue inicialmente un invento inglés. Sus inicios se remontan a la revolución industrial desde finales del siglo xviii y a las ciudades que sufrieron su impacto directo. Sus habitantes, en particular la clase trabajadora, podía alquilar pequeños jardines

es preciso tener en cuenta que uno de los principales objetivos de este movimiento era frenar el progresivo despoblamiento y empobrecimiento de la campiña inglesa (Hardy, 1991, pp. 37-42). En este sentido, resulta particularmente interesante el proyecto de colonias agrarias presentado en 1916 por la Garden City Town Planning Association (GCTPA) en respuesta a las demandas formuladas por el Gobierno británico. Éste se había propuesto crear tres colonias agrarias de carácter experimental, formadas cada una de ellas por cien familias. La GCTPA, que no desaprovechó la ocasión que se le brindaba, creó una comisión específica. Uno de los resultados de los trabajos que llevó a cabo fue el trazado y organización de las colonias agrarias proyectadas por el Gobierno británico. La comisión dictaminó que «the most of the plots should be grouped in a ring around a central complex of social and agricultural buildings» (Hardy, 1992, p. 130). De hecho, la forma octogonal con una plaza central a partir de la cual divergen ocho ejes de comunicación simétricos, de corte netamente vitrubiano, de los asentamientos rurales presentados por la GCTPA presenta grandes similitudes con la forma adoptada por Rubió i Bellver para Raïmat.

Por otro lado, la revista *Civitas*, órgano de expresión del movimiento de la ciudad jardín en Cataluña, publicó diversos artículos sobre el problema del despoblamiento y colonización del espacio agrario catalán. Aunque en sus páginas no hay ninguna alusión directa al proyecto colonizador de Raïmat, en abril de 1921 apareció un artículo sin firmar titulado «Acció social agrària de la Mancomunitat», en el que se defendía el desarrollo de grandes explotaciones agrarias tipo Raïmat. La solución al problema de dónde ubicar a los obreros agrícolas pasaba, según este artículo, por la creación de colonias jardín, ya que éstas, situadas

[...] en el centro de las zonas agrícolas que se adquiriesen, agruparían los obreros del campo en perfectas condiciones de vivienda, de confort, de cultura del espíritu, de diversiones y de vida social. En algunos casos, la *Colonia-Jardín* puede agregarse a un pueblo existente, pero, en otros, convendría crearlas de nuevo, emplazadas de un modo conveniente para que los habitantes pudiesen atender las tareas agrícolas de las fincas de la comarca respectiva. (*Civitas*, núm. 4 [1921], pp. 8-9)

alrededor de la ciudad y así disfrutar del aire fresco con sus familias e incluso cuidar un huerto que complementaba su dieta. En el Birmingham de principios del siglo XIX, sin parques ni otro espacio público, miles de ciudadanos realizaron esta sana excursión» (Kostov, 1992, pp. 56-57). Traducción de los autores.

3. UNA RÉPLICA AGRARIA DE LAS COLONIAS INDUSTRIALES DE CATALUÑA

La colonia de Raïmat puede ser considerada, en muchos sentidos, como una variante agraria de las colonias industriales esparcidas a lo largo de los ríos Llobregat, Ter, Cardener o Anoia. Su esquema organizativo se basó en el de colonias industriales como la Colonia Güell o l'Ametlla de Merola. La influencia de la primera, situada en Santa Coloma de Cervelló, fue directa, ya que, tal como se ha señalado, Rubió i Bellver estuvo trabajando en su construcción durante catorce años. En el caso de l'Ametlla de Merola, situada en el municipio de Puig-reig, fue el mismo Manuel Raventós el que se interesó por su organización. Durante los días 2 y 3 de mayo de 1916, justo cuando estaba ocupado en las tareas de colonización de Raïmat, realizó una visita a esta colonia industrial, una de las más modélicas e interesantes de Cataluña.

Sus opiniones sobre esta colonia quedaron expuestas en unas breves pero interesantes notas, publicadas en 1931. Así, anotó (Raventós, 1931, p. 115) que se trataba de

[...] una de las más católicas y bien organizadas del Llobregat [...], tiene un pueblo de mil almas donde trabaja mucha gente de fuera del pueblo. Esto quiere decir la cantidad de trabajos y de conflictos que tiene [...]. Existen dos autoridades: el cura y el director. Tiene una tienda que gira alrededor de 300 a 400 mil pesetas el año, tiene café, teatro para entretener a la gente, para que no se vayan. Para su educación tiene una iglesia, un estudio con otro cura-maestro, un convento de monjas que enseñan a las niñas y tienen como un pensionado de cincuenta chicas mayores, trabajadoras, que se hacen la comida y las camas [...]. El pueblo está amurallado y todos han de entrar y salir por un único portal, y el vigilante sabe la hora de entrada y salida de todo el mundo.

Manuel Raventós tuvo muy presente todas estas cuestiones, muchas de las cuales fueron aplicadas, de forma mimética, en Raïmat. El antropólogo Ignasi Terrades, que ha estudiado la creación y organización de la colonia de l'Ametlla de Merola, considera que la implantación de colonias industriales a lo largo del río Llobregat por determinados empresarios industriales de Barcelona o de la comarca del Maresme como Eusebi Güell o Mateu Serra respondía, básicamente, al deseo de que en sus centros fabriles hubiese una conflictividad social mínima. Según Terrades, alejarse de Barcelona y de los grandes núcleos urbanos e industriales próximos a esta ciudad y emplazar las nuevas colonias en comarcas rurales con unas relaciones políticas y sociales muy tradicionales formaba parte de una estrategia deliberada dirigida a crear un marco so-



FIG. 5. Mapa topográfico de la finca de Raïmat a escala 1:30 000, levantado hacia 1920 por el ingeniero F. Kubesch (Archivo Codorniu). En el centro del mismo puede apreciarse la forma hexagonal del proyecto de poblado diseñado por el arquitecto Joan Rubió i Bellver.

cial de relaciones productivas lo más conservador posible (Terrades, 1994, pp. 42-65).

En el caso de Raïmat los factores de orden político y social no fueron decisivos. Para Manuel Raventós, el elemento prioritario era la adquisición de una finca extensa y con abundante agua. Sin embargo, el hecho de que Raïmat estuviera localizado, en el momento en que adquirió la finca, en un lugar alejado de los grandes centros vitivinícolas de Cataluña fue valorado, seguramente, por Manuel Raventós como una circunstancia positiva adicional. En este sentido, es preciso tener en cuenta que, aunque la finca de Raïmat forma parte del municipio de Lleida, el poblado se encuentra a 18 kilómetros de la ciudad. Una distancia que a principios del siglo xx resultaba considerable, ya que, por aquel entonces, entre ambos núcleos de

población sólo había campos de cultivo y descampados.

Raïmat se encontraba muy alejada de las principales zonas vitivinícolas de Cataluña. Unas zonas en las que, desde finales del siglo xix, se había desarrollado un fuerte movimiento sindical y asociativo, así como un importante movimiento cooperativista de carácter reformista (Balcells, 1983; Mayayo, 1995; Saumell, 2002). En este sentido, es preciso señalar cómo a partir de 1893, a raíz de la crisis de la filoxera y de la fuerte caída de las ventas de vino ocasionada por la derogación del acuerdo arancelario suscrito en 1877 con Francia, el mundo vitivinícola catalán entró en un período de creciente conflictividad social (Balcells, 1983; Mayayo, 1995, p. 51).

Las tensiones sociales aumentaron a medida que avanzaba el siglo xx, alcanzándose, en algunos lugares,

cotas de extrema violencia. El 24 de marzo de 1919 caía asesinado Josep Cayla i Miracle, director del Banco de Valls y fundador del Sindicato Agrícola de Valls, creado en 1918 por los mayores propietarios agrícolas de esta población.

Por otro lado, el movimiento *rabassaire*, particularmente fuerte durante la primera mitad de la década de 1930 en las comarcas del Maresme, el Vallès, el Bages, el Baix Llobregat, el Penedès, el Tarragonès y el Alt Camp, fue extendiéndose hacia otras comarcas catalanas (Mayayo, 1995, p. 160). Frente a esta situación de creciente conflictividad social, la relativa lejanía de Raïmat parecía ofrecer un resguardo que, con el tiempo, se demostró ilusorio.

III. UN PROYECTO INACABADO DE COLONIA JARDÍN

A pesar de que Manuel Raventós optó claramente por un modelo concentrado de población, la gran extensión de la finca de Raïmat y su posterior división en ocho grandes heredades, una para cada uno de sus hijos, hizo que una buena parte de los trabajadores residiera fuera del poblado principal. Así, durante muchos años los habitantes de Raïmat se dividían entre los que residían en el poblado y los que vivían dispersos en pequeños núcleos de población, situados en el interior de cada una de las grandes heredades. La primera información estadística disponible acerca del número de personas que residían en uno u otro núcleo población data del censo de 1950. Ese año, sólo el 39,6 % de los habitantes residía en el poblado de Raïmat, mientras que el 60,4 % restante vivía disperso en los diferentes núcleos de población existentes en el interior de la finca. En este sentido, el proceso de colonización de Raïmat no adoptó en un principio un patrón estricto de poblamiento concentrado.

Los hijos de Manuel Raventós construyeron en el interior de algunas de sus heredades pequeños asentamientos, en los que había casas de residencia para los propietarios, viviendas para los obreros, graneros, establos, corrales, pocilgas y almacenes. alguna de estas heredades, como es el caso de la de don Lluís, parece una reproducción a escala del poblado de Raïmat, llevada a cabo durante la década de 1930. En el interior de esta gran heredad se construyó durante esa década un barrio de viviendas para trabajadores, llamado barrio de Sant Josep (Corretgé, 2000, p. 142).

A pesar de ello, Manuel Raventós dirigió sus esfuerzos a crear el poblado de Raïmat, que debía ser un

ejemplo modélico de colonia agraria. De momento, no se ha conseguido encontrar ningún escrito suyo, ni ningún plano urbanístico trazado por Rubió i Bellver sobre cómo debía ser ese poblado. Sin embargo, a partir de los elementos urbanísticos y arquitectónicos que se han preservado de la época de Manuel Raventós, así como de la documentación escrita, cartográfica y fotográfica existente de esta primera etapa colonizadora, es posible formarse una idea del tipo de poblado que quería construir (Fig. 5).

Éste se construyó en el centro de la finca, a los pies del castillo, muy cerca de donde se encontraba el antiguo asentamiento de origen medieval. Constituía, de forma similar a alguna de las colonias industriales en las que se inspiró, un núcleo de población cerrado en sí mismo. Así, la parte septentrional del poblado quedaba delimitada por el canal de Aragón y Cataluña; la parte oriental, por una profunda zanja por donde transcurría la línea ferroviaria Zaragoza-Barcelona; la parte meridional, por la colina en cuya cima se encuentra el castillo residencia de la familia Raventós; y la parte occidental, por una cerca que cerraba el poblado. La colonia disponía de un guardia jurado, que mantenía una estrecha vigilancia sobre las entradas y salidas de gente del poblado.

De forma simbólica y coherente con el proyecto de colonia católica que se quería construir, uno de los primeros edificios que se levantó fue el de la iglesia, erigida entre 1916 y 1918 (Solà-Morales, 1975, p. 84). Más tarde, en 1929, tuvieron que efectuarse importantes obras de reparación de su techado. Esta iglesia forma parte del patrimonio arquitectónico modernista catalán y constituye uno de los principales monumentos de este estilo artístico de la provincia de Lleida (Bohigas, 1983, vol. 2, p. 261).

El primer edificio de uso residencial construido fue el de La Fonda. Se trataba de un gran edificio diseñado por Rubió i Bellver y utilizado inicialmente para albergar a trabajadores eventuales. La impronta personal de Rubió i Bellver resulta muy perceptible, ya que las fotografías del mismo que se conservan permiten apreciar «las formas de la arquitectura rural, doméstica y civil de los siglos clásicos de Cataluña», tan características de su arquitectura (Solà-Morales, 1975, p. 51). El edificio sufrió diversos cambios posteriormente, siendo utilizado para usos comunitarios: sede de la cooperativa de la colonia, sala de cine y de teatro, escuela de niños, barbería y dispensario médico. Desgraciadamente, en 1993, debido al pésimo estado de conservación en que se encontraba, fue derruido (Corretgé, 2000, p. 161).

A continuación, a principios de la década de 1920, se construyeron las casas de las calles Hormigón y Norte,

en parte dedicadas a viviendas de obreros. Las de la calle Hormigón todavía existen y constituyen un buen ejemplo de las viviendas destinadas a los obreros. Se encuentran en el extremo noreste del poblado y fueron construidas con el nuevo tipo de material constructivo que da nombre a la calle. Por esos años también se edificaron las casas de la calle de Ronda, que, aunque con el paso de los años han experimentado algunas modificaciones formales, siguen conservando el estilo arquitectónico que les confirió Rubió i Bellver. También, a principios de los años veinte, se construyó la antigua escuela de niñas, cuya dirección corrió a cargo de un grupo de monjas de la congregación de la Sagrada Familia. Los niños, por su parte, tenían su propia escuela en el edificio de La Fonda, con un maestro a sueldo de Manuel Raventós.

Durante esta primera fase de la colonización, la gran plaza central y el trazado hexagonal diseñados por Rubió i Bellver no pasaron de ser meros proyectos. A pesar de ello, Manuel Raventós se preocupó de que su colonia agraria fuera tan modélica como las industriales. Así, entre las partidas de gastos de la empresa Codorniu correspondientes al año 1919 y destinadas a Raïmat están consignados los honorarios de un profesor de música, el alquiler de un piano y la compra de trajes de una banda de música.

La fundación moderna del pueblo de Raïmat por Manuel Raventós fue hecha con el propósito de establecer en la zona del canal de Aragón y Cataluña una colonia agraria modélica, cuyo referente desde el punto de vista organizativo eran las colonias industriales, en pleno auge en aquel momento. Asesorado por el arquitecto modernista Rubió i Bellver, Manuel Raventós emprendió, además, un ambicioso proyecto urbanístico de colonia jardín, que sólo se aplicó en parte. Tras su muerte, acaecida en 1930, se abrió un nuevo capítulo en la historia del poblado de Raïmat, en el que esos ambiciosos proyectos urbanísticos quedaron olvidados.

BIBLIOGRAFÍA

- APARICI, Josep (s. f.): *Descripción y planta del Principado de Cataluña*. Manuscrito de la Biblioteca de Catalunya, Barcelona.
- BALCELLS, Albert (1983): *El problema agrari a Catalunya. La qüestió rabassaire, 1890-1936*. 2.ª ed., La Llar del Llibre, Barcelona.
- Enric PUJOL y Jordi SABATER (1996): *La Mancomunitat de Catalunya i l'autonomia*. Proa, Barcelona, 597 pp.
- BASSEGODA, Joan (1985): *Gaudí*. Salvat, Barcelona, 182 pp.
- BOHIGAS, Oriol (1983): *Reseña y catálogo de la arquitectura modernista*. Ampliación y revisión del catálogo por Antoni González y Raquel Lacuesta, 3.ª ed., 2 vols., Lumen Barcelona.
- (2007): «Societat Cívica Ciutat Jardí: el territori com a problema», en Ricard Pié (ed.): *Aportacions catalanes en el camp de la urbanística i de l'ordenació del territori, des de Cerdà als nostres dies*. Societat Catalana d'Ordenació del Territori i Agrupació d'Arquitectes Urbanistes de Catalunya, Barcelona, pp. 92-109.
- BOLÓS, Jordi (coord.) (1993): «Paisatge i societat a la Plana de Lleida a l'Edat Mitjana». *Espai/Temps* (Lleida), núm. 17, pp. 3-151.
- BRETÓN, Víctor (1990): *Terra i franquisme a Lleida. La colonització del canal d'Aragó i Catalunya (1940-1970)*. Pàges Editors, Lleida, 237 pp.
- CASTRILLO ROMÓN, María A. (2000-2001): «Introducción: el evangelio de la ciudad-jardín, algunas notas sobre su difusión en España». *Ciudades. Revista del Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid* (Valladolid), núm. 6, pp. 127-149.
- Cataluña numerada en sos termes, en sas casas y personas. Any 1719*. Manuscrito del Arxiu Històric Municipal de Barcelona, Barcelona.
- CORRETGE BLASI, Fabià (2000): *Raimat. 85 anys de futur*, Codorniu, S. A., s. l., 237 pp.
- COSTILLAS, Beatriz, Inés dal MASCHIO y María Teresa MONTERO (1992): *La Colònia Güell. Modernisme i indústria*. L'Aixernador Edicions, Argentona, 151 pp.
- FERRER, David (2007): «Breu notícia arxivística del Fons Rubió i Bellver», en Manuel de Solà-Morales Rubió (ed.): *Joan Rubió i Bellver: arquitecte modernista*. Col.legi Oficial d'Arquitectes de Catalunya i Balears, Barcelona, pp. 154-155.
- FRANQUESA, Jordi (2009): *Les comunitats jardí a Catalunya. Una experiència urbana retrobada*. Edicions Universitat Politècnica de Catalunya, Barcelona, 342 pp.
- FREIXA, Mireia (2007): «Joan Rubió i Bellver i el seu temps», en Manuel de Solà-Morales Rubió (ed.): *Joan Rubió i Bellver: arquitecte modernista*. Col.legi Oficial d'Arquitectes de Catalunya i Balears, Barcelona, pp. 144-152.
- GARRABOU, Ramon, Jordi PLANAS y Enric SAGUER (2001): *Un capitalisme impossible? La gestió de la gran propietat agrària a la Catalunya contemporània*. Eumo, Vic, 271 pp.
- HALL, Peter (1996): *Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo xx*. Traducción de de Consol Freixa. Ediciones del Serbal, Barcelona, 494 pp.

- HARDY, Dennis (1991): *From Garden Cities to New Towns. Campaigning for town and country planning, 1899-1946*. E & FN Spon, Londres, 333 pp.
- HART, John Fraser (1998): *The rural landscape*. The Johns Hopkins University Press, Baltimore, 401 pp.
- IGLÉSIES, Josep (1962): «El fogaje de 1365-1370. Contribución al conocimiento de la población de Cataluña en la segunda mitad del siglo XIV». *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona* (Barcelona), vol. XXXIV, núm. 11, pp. 247-356.
- (1970): *El cens del Comte de Floridablanca (1787). Part de Catalunya. Introducció, edició i índex*. 2 vols., Fundació Salvador Vives Casajuana, Barcelona.
- (1974): *Estadístiques de població a Catalunya al primer vicenni del segle XVIII*. 3 vols., Fundació Salvador Vives Casajuana, Barcelona.
- (1981): *El fogatge de 1533. Estudi i transcripció*. 2 vols., Fundació Salvador Vives Casajuana, Barcelona.
- (1991): *El fogatge de 1497. Estudi i transcripció*. 2 vols., Fundació Salvador Vives Casajuana, Barcelona.
- JARDÍ, Enric (1975): *Puig i Cadafalch: arquitecte, polític i historiador de l'art*. Ariel, Barcelona.
- JUNTA DE COMERÇ DE CATALUNYA (1997 [1780]): *Discurso sobre la agricultura, comercio e industria del Principado de Cataluña*. Alta Fulla, Barcelona, 410 pp.
- KENT, Conrad, y Dennis PRINDLE (1992): *Hacia la arquitectura de un paraíso: Park Güell*. Traducción de Miguel Ángel González. Blume, Madrid, 175 pp.
- KOSTOF, Spiro (1992): *The City assembled. The Elements of Urban Form through History*. Thames and Hudson, Londres.
- LLADONOSA, Josep (1970): «Historia», en R. Perrin, Josep Lladonosa, Ramon Morell y Josep Clua: *Almacelles: visió d'un poble*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, pp. 77-82.
- LLOBET, Salvador (1947): «José Aparici y los pueblos de la provincia de Lérida en el siglo XVIII». *Ilerda* (Lleida), núm. 8, pp. 7-25.
- MADOZ, Pacual (1985 [1845-1850]): *Artículos sobre el Principat de Catalunya, Andorra i zones de parla catalana del Regne d'Aragó al «Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar» de Pascual Madoz*. 2 vols., Curial, Barcelona.
- MARTÍ-HENNEBERG, Jordi, y Francesc NADAL (2000): «El proyecto colonizador de Raïmat: la formación de un viñedo (1914-1948)». *Historia Agraria. Revista de Agricultura e Historia Rural*, núm. 22, pp. 159-180.
- MATEU GIRAL, Jaume (2005): *Semblança històrica i projecció actual de la hisenda Castell del Remei*. Barcelona, text inèdit.
- MAYAYO I ARTAL, Andreu (1995): *De pagesos a ciutadans. Cent anys de sindicalisme i cooperativisme agraris a Catalunya, 1893-1994*. Afers, Catarroja, 313 pp.
- MIJARES, María Isabel, y José Antonio SÁEZ (1996): *Vinos de Cataluña*. El País/Aguilar, Madrid, pp. 259-260.
- MOLLEVÍ, Gemma (2002): «Las bodegas modernistas en Catalunya», en *XXIII Jornadas de Viticultura y Enología de Tierra de Barros*. Centro Cultural Universitario Santa Ana, Almendralejo, pp. 697-711.
- MONCLÚS, F. J., y J. L. OYÓN (1988): «Colonización agraria en España (1855-1973). Políticas y técnicas en la ordenación del espacio rural», en *Historia y evolución de la colonización agraria en España*. Vol. 1, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación/Ministerio para las Administraciones Públicas/Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, Madrid, 476 pp.
- NOGUERA CANAL, Josep (1988): «Noticia histórica de l'agricultura al Bergadà i de la Colònia Agrícola de Graugés», en *Collectiu Bergadà de Ciències Naturals: La vida als estanyes de Graugés*. Edicions L'Albi, Berga, pp. 13-39.
- OLIVERAS SAMITIER, Jordi (1989): «El model de les colònies: entre la ideologia, l'urbanisme i la producció industrial», en *L'activitat industrial a la Catalunya interior. De l'antiguitat als nostres dies*. Centre d'Estudis del Bages, Manresa, pp. 207-225.
- (1998): *Nuevas poblaciones en la España de la Ilustración*. Fundación Caja Arquitectos, Barcelona, 287 pp, 1 mapa.
- PADRÓ I MARGÓ, Josep (1995): «Fundació i inicis de la Colònia Güell», en Àngel Calvo (coord.): *El pas de la societat agrària a la industrial al Baix Llobregat. Agricultura intensiva i industrialització*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, pp. 283-357.
- PAN MONTOJO, Juan (1994): *La bodega del mundo. La vid y el vino en España (1800-1936)*. Alianza/Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid, 425 pp.
- RAVENTOS I DOMENECH, Manuel (1897): «Visita a la colònia Rosal», *Diario de Barcelona*, 23 de julio de 1897, pp. 103-104.
- (1931): *Flors i violes, pensaments que deixo als meus fills*. Foment de Pietat, Barcelona.
- ROCA, Francesc (1979): *Política econòmica i territori a Catalunya, 1901-1939*. Ketres, Barcelona, 237 pp.
- ROHRER, Judith (1989): «Puig i Cadafalch: els primers treballs», en *Josep Puig i Cadafalch: l'arquitectura*

- entre la casa i la ciutat*. Centre Cultural de la Fundació Caixa de Pensions, Barcelona, pp. 15-36.
- SAUMELL SOLER, Antoni (2002): *Viticultura i associacionisme a Catalunya. Els cellers cooperatius del Penedès (1900-1936)*. Diputació de Tarragona, Tarragona, 418 pp.
- SOLÀ-MORALES RUBIÓ, Ignasi de (1975): *Joan Rubió i Bellver y la fortuna del gaudinismo*. Col·legi Oficial d'Arquitectes de Catalunya i Balears, Barcelona, 145 pp.
- SOLÀ-MORALES RUBIÓ, Manuel de (2007a) (ed.): *Joan Rubió i Bellver: arquitecte modernista*. Col·legi Oficial d'Arquitectes de Catalunya i Balears, Barcelona, 164 pp.
- (2007b): «Les onze torres de Rubió i Bellver, 1900-1919», en Manuel de Solà-Morales Rubió (ed.): *Joan Rubió i Bellver: arquitecte modernista*. Col·legi Oficial d'Arquitectes de Catalunya i Balears, Barcelona, pp. 13-121.
- SOLÉ GASULL, Domènec (2002): *Les obres de l'arquitecte Joan Rubió Bellver: Reus, 1871-Barcelona, 1952*. Ed. del autor, Reus, 80 pp.
- TERRADES I SABORIT, Ignasi (1994): *La qüestió de les colònies industrials. L'exemple de l'Ametlla de Merola*. Centre d'Estudis del Bages, Manresa, 242 pp.
- Vecindario general de España, 1717*. Manuscrito núm. 2.274 de la Biblioteca Nacional de España (Madrid).
- VICEDO RIUS, Enric (ed.) (2000): *Terra, aigua, societat i conflicte a la Catalunya occidental*. Pagès Editors, Lleida, 237 pp.
- ZAMORA, Francisco de (1973 [1785-1790]): *Diario de los viajes hechos en Cataluña*. Curial, Barcelona, 511 pp.

